

SUSCRIPCIÓN

Castropol, semestre 2 pesetas. Año, 4 pesetas.

En toda España, semestre 2'25. Año 4'50.

América. Año 8'00 pesetas.

PAGOS
ADELANTADOS

El Aldeano



LA COLABORACIÓN
AL DIRECTOR

LA CORRESPONDENCIA
AL ADMINISTRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los días 15 y 30 de cada mes

La libre importación del maíz

El sábado y domingo próximos se celebrará en Oviedo una importante asamblea de las entidades agrarias del Norte de España, convocada por la Federación Asturiana. Uno de los puntos a tratar es el modo de obtener que el gobierno decreta la libre importación del maíz. Para la ganadería de nuestra región — hoy en auge, aunque lento, y que, con el tiempo, será la principal fuente de riqueza de nuestra población agrícola — es un problema muy importante, casi de vida o muerte, que se derogue la disposición que impide la libre entrada del maíz. En este sentido vienen trabajando la prensa de la región y las entidades agrarias. Pero hasta ahora sin fruto: Hay, según parece, intere-

ses encontrados y, a ellos se sacrifica una fuente de riqueza tan importante como la ganadería norteña. Contrasta esto con la celeridad con que el gobierno acudió a resolver el problema triguero, no bien comenzaron agitarse los castellanos, es decir, los acaparadores, rentistas y grandes propietarios, porque los labradores castellanos de verdad, o sea los que labran la tierra, siguen — según un periódico de Salamanca — hablando como el tío Cavila: tanto para el fisco, tanto para el amo, tanto para el usurero, y en resumen un leve puñadito de cereal para él y su familia.»

Cuando del Norte se trata «hay que armonizar intereses.» según el ministro de Economía, gallego por cierto.

He aquí una prueba más de la necesidad de substituir la actual organización del estado español excesivamente centralista por otra en

que, siguiendo a la geografía, cada región tenga personalidad propia dentro del Estado y no sea posible — o, al menos tan fácil como hoy — favorecer a unas en detrimento de otras.

Sobre nuestro pleito

Ha dado lugar a abundantes y variados comentarios en el pueblo el hecho de que ningún representante del Ayuntamiento acompañase a la comisión que en Lugo se entrevistó con el jefe de Gobierno acerca del puente.

Nosotros no le damos demasiada importancia a eso. Pero creemos, sí, que va siendo hora de prescindir de personalismos y que es necesario aunar los esfuerzos de cuantos — en todos los partidos — trabajan desinteresadamente por Castropol en este asunto. Sobre todo, en vista de que ningún sector, por separado, se basta

para resolverlo, no obstante el favorable aspecto que presenta por el lado técnico.

Decencia política y democracia

Desde estas mismas columnas se decía hace poco que «la paz y el progreso del concejo no pueden fundarse en la altivez de un sector y la humillación del otro». La afirmación es exacta y justa y todo el que se llame democrata habrá de acatar esta norma como un imperativo de su conciencia política propia. En donde no hay respeto a los derechos de las minorías no hay democracia, sino demagogia. En donde las minorías audaces y osadas imponen coactivamente su criterio a las mayorías cohibidas no hay democracia tampoco sino tiranía y despotismo. Democracia es ponderación, equilibrio. Mayorías y minorías tienen su papel respectivo en el campo político y del juego de unos y otros dentro de la legalidad nace la paz social y el progreso. No son enemigos irreconciliables que con insana pasión pretenden destruirse: son colaboradores cordiales animados del mismo afán: la entronización en la sociedad del espíritu vivificador de la justicia. Para servir a la patria pueden escogerse caminos distintos y aun opuestos ya que en la esfera política, estrictamente considerada, ni hay verdades reveladas ni autoridades infalibles y nadie que pretenda ser justo intentará vincular, monopolizándolo, el patriotismo a su postura. Pero hay un límite que el ciudadano no puede legítimamente transgredir. Ese límite es la dignidad humana de la que debe ser salvaguardada la ley. Pues bien, contra los que conspiraron para violar la ley y la violaron, contra los lacayos que sirvieron a un poder arbitrario y faccioso, contra los que fueron representantes y ejecutores de una política de escándalo y oprobio, de una política que confiscaba los bienes de los ciudadanos, que elevó el derecho de crítica a la categoría de delito, que practicaba el inicuo deporte de la infancia contra ciudadanos indefensos, que violaba el domicilio y la correspondencia, que daba carácter retroactivo a disposiciones penales, que impedía a su antojo la ejecución de las sentencias dictadas por tribunales competentes que atribuía al consejo de ministros facultades judi-

A. D. Fernando P. Casariego

HIMNO

I
Canta, canta triunfales loores
que es su gloria el más alto blasón;
viva luz que te ha dado esplendores!
Tapia, cuna de insigne varón.

Genio fué, que a la cima, triunfante,
desde cuna modesta llegó,
cual la palma que se alza gigante,
que entre el césped humilde brotó.

CORO

De los pechos fundiendo en el fuego
gratitud, alabanza y amor,
perpetuemos la sacra memoria
del gran Casariego;
cantemos su gloria;
¡salve al bien hechor!

II

Gran filántropo, al pueblo engrandece
haciendo notorio
su genio y poder,
al poniente de Asturias, ofrece
de ciencia un emporio
que a Tapia hizo ser.

Perpetuemos memoria tan santa
y sea un monumento
recuerdo eternal;
y eco eterno del pueblo que canta,
repita en el viento
su nombre inmortal.

Monumento al Marqués de Casariego, Vizconde de Tapia, cuya inauguración se verificará hoy
Obra del escultor asturiano Arturo Sordo Alvarez.



(Letra de D. Carlos Pérez Méndez, de esta villa, y música del profesor don Tomás Mancisidor, de Aquino.)

ciales, que escarneció y pisoteó la toga del magistrado, que derogó códigos, que creó sin consultar al pueblo nuevos impuestos, que por caminos de delirio llevaba la nación a la meta de la catástrofe financiera, que encarcelaba, detenía y confinaba sin pruebas y sin juicio saltando por encima de todas las garantías procesales... contra los representantes de todo esto debe recaer cuando menos, creo yo, la répulsa y el desprecio. Cuando ellos comprometieron de este modo su reputación, no hemos de ser nosotros quien los reabilitemos, y mucho menos, cuando en el ostracismo siguen alardeando de contumaces. Para esos hombres todas las execraciones son pocas. Y no es que lleve mi pasión al extremo de no admitir, en determinadas circunstancias, la necesidad de las Dictaduras. Pero para que éstas no constituyan un desafuero han de reunir estas condiciones que precisa Ossorio: 1.º Ser encargadas por el pueblo, esto es, constituir un mandato (si ello es posible); 2.º Materia concreta; 3.º Tiempo limitado; 4.º Rendición de cuentas. Yo concibo una dictadura para restablecer, en una crisis social grave, en un período de anárquicas convulsiones, el imperio del derecho. Lo que no puedo admitir es una dictadura que para subsistir tiene necesidad de actuar a espaldas del sentido jurídico. Contra esa dictadura tienen que estar, y estarán siempre los hombres de derecho.

Si; respeto para todos los hombres, sean cuales fueren las tendencias políticas que encarnen, y nada de altiveces de un lado y humillaciones del otro. Otra cosa, además de no ser democrática sería inicua. Pero con el límite que antes apunté. Porque, pregunto: ¿Tiene la desfachatez y la indecencia política algún derecho dentro de un régimen de democracia? Un pequeño recuerdo de lo que significó la lucha que Castropol sostuvo para reivindicar su categoría de pueblo libre nos lo dice. Aquella lucha contra los que sostenían en Castropol, a pesar del espíritu liberal que informaba nuestra legislación política, una organización de subido color feudal, lucha que fué un cuerpo a cuerpo constante contra los privilegios de unos pocos triunfó, y el triunfo de aquella contienda fué el triunfo de la decencia política, sin la cual ni hay ni podrá haber nunca verdadera democracia.

RICARDO LÓPEZ.

Madrid y junio.

El ausente

A los 15 años, cuando la vida se entreabre sugestiva, cargada de irasaciones lisonjeras como el seno nacarino de una concha marina, una plácida mañana de otoño tomó la fragata que había de transportarlo a Cuba. Era la Eusebia, acababa de llegar de Avilés y los recogiera al otro lado de la barra, debajo de San Román, y a penas sobre cubierta, mientras despedían a los suyos, que se mantenían enternecidos, encadenados por el imán del efecto, al pie del costado, la fragata volvió a soltar sus trapos y a favor del viento se alejó de la costa. Los botes de los parientes y amigos desaparecieron pronto tras de la punta del Boy; en pos de ellos se ocultó la vi luca a ma-

da, el Castropol de las entretelas de su corazón; más tarde, la almenada torre de San Roman; horas después sólo se veía el mar, y sobre el mar el cielo.

No quería recordar su vida a partir de este momento; pisó las tres grandes Antillas, cruzó las pampas de la América del Sur, se asó al fuego del *sertao bruto* del Brasil, hundió su cuerpo en la frescura de sus bosques, y miles de veces suavizó sus fauces con el agua regalada que brindan en su fruto los cocotales. No quería recordar nada; únicamente quiere pensar como la voz de su pueblo le habló seductora bajo la nieve de sus canas, como la escuchó complacido, como dispuso el viaje, se embarcó y tornó a pisar la tierra nativa.

Si; aquel era el mismo campanario, algo abollada ya la media naranja, otro el Campo, sin banda también que amenice con su música las tardes de los domingos; desfigurado el Muelle, sin aquella hilera de barcos de la Paloma a Taramundi que alegraban la ría y daban vida con su movimiento; cerrados los hornos donde se cocía la galleta para ellos y de donde salía pan diario, pan excelente, mollete y gramado, para todos los alrededores; desaparecida la Mirandilla, que recordaba atardeceres inolvidables, de conversaciones animadas e ingeniosas, en las que la mentira y la fantasía, sin daño de tercero, se explayaban felices, manteniendo sin decaimiento el buen humor y la carcajada frecuente; deshecha la cruz de la Punta, sin huellas que la recordasen, en cuyo derredor era fama que se congregaba por las noches aquella fantasía terrorífica, pavor de los corazones más valientes, la Santa Compañía; y modificado también, casi totalmente, el pequeño cementerio, silenciosa y dolorosa morada ya, del Castropol de su juventud, del entrañable pueblo de sus recuerdos.

Después de buscarlo y no hallarlo por ninguna parte. lo fué a buscar allí a sus puertas. Una a una fué resucitando con el recuerdo las personas distinguidas, que en los actos solemnes de la villa acudían vestidas conforme a la más rigurosa etiqueta, comunicándoles un brillo innegable; sacó de sus tumbas después la clase media, que pisaba los tacones a la primera, tomando de ella estilo y maneras; y apareció al fin el pueblo, aquel pueblo laborioso y honrado, que dejaba la cama antes del amanecer, y primero de tomar el desayuno, ya había estado en la fuente, agitara las aguas del lavadero, amasara el pan, calentara el horno, quizás hiciera ya alguna hornada, recogiera algas en la playa, batiera con los remos las aguas de la ría y removiera terrones en los campos. Pueblo lleno de ingenio y gracia, que aligeraba las fatigas con sus cantos, con sus ocurrencias y su constante buen humor.

Entre la ironía de las Benitas y Caraxas, el gesto despectivo de Pitas y Ravexas y la lengua mordaz de alguna Dolores, cuyo corazón no conocía la piedad, sacudía el polvo de la huesa y descubría su figura fina y ataviada, dándole el brazo a aquel lobo marino, que acudía a la resurrección desde las profundidades del mar, la inolvidable devota de Santa Rita, la estanquera de la plaza. D.ª Carola. Ante aquellas dos figuras opuestas, que establecían el contraste completo del ángel y el dragón, la memoria le reprodujo súbitamente esta escena cierta.

D.ª Carola ocupaba una silla en el estanco, *Pepántigos*, el marino y esposo suyo, otra; las campanas

anunciaron el mediodía; D.ª Carola se levantó, se santiguó y rezó:

--Un padrenuestro por los padres de esta mujer, que criaron una hija tan buena, tan fina, tan educada, tan distinguida y vividora.

Ambos rezaron el padrenuestro; concluido, continuó D.ª Carola:

—Otro por los padres de este hombre, que criaron un hijo tan perverso, tan tosco, tan bruto y tan animal.

Pepántigos, sin hacer un gesto, sin mover siquiera la cabezota cubierta de abundante, largo y revuelto pelo, que agarrado al timón de su barco venciera en la mar cien tempestades, sereno y tranquilo contestó devotamente

¿Posible? En su almarío guardaba su pensamiento. Al otro día recibiría D.ª Carola el premio de sus rezos.

CUALQUIERA.

El folklore de la noche de San Juan

(Continuación)

LOS ESPIRITUS

En Galicia dicen que esta noche andan sueltas las meigas. A Mugaros llega a las doce de la noche una barcada de brujas de Sevilla, se lavan la cara en la fuente, llenan sus cántaros, se dan unas a otras unos ramos y se vuelven a ir: muchos las vieron. Y como andan sueltas las meigas, por eso hay las «trasnadas» y los lanchones del muelle aparecen en lugares inverosímiles, y los mozos cuelgan carros de los árboles, bajan del campanario las campanas, entorpecen los caminos y hacen otras cuantas diabluras. Las campanas «tocan solas» o suenan debajo de los ríos y del mar, sobre todo en los sitios donde se ahogó alguien.

Otros prodigios ocurren en esta mañana, la más poética del año. Las xanas salen a peinarse con peines de oro, danzan presididas por su reina, juegan con boleras de oro, lavan su ropa y la tienden al rocío: los madrugadores pueden verla.

Los cuélebres pierden su poder y se duermen: si entonces se les mata de una lanzada en la garganta, se desencanta la xana que está bajo su custodia. La Atalaya es una xana en forma de lucecita que vive en las ruinas donde hay un tesoro; esta noche mientras duerme el cuélebre, la lucecita se hace llamarada, y si la toca un mozo con una rama de sauce, se extingue la llamarada, aparece la Atalaya y le entrega el tesoro. En fin, muchas xanas aprovechan el sueño del cuélebre para danzar en el campo; y decir al que pase: «Toma nuestra riqueza y danos tu pobreza» y si entonces se tira una medalla en la fuente o se las entrega un objeto bendito, quedan desencantadas.

Muchas son las maneras de desencantar xanas esta noche. El más frecuente es que un desconocido entregue a un aldeano tantos panes de picos como xanas haya que desencantar; pero su curiosa mujer se come un pico y cuando la mañana de San Juan va echando los panes por el ojo de la fuente, y ellos se van convirtiendo en caballos, al último le falta una pata y no puede escapar.

A veces la xana para castigarle le da a elegir dos objetos de oro, y si elige unas tijeras y un peine le dice: «Nunca te faltarán ovejas que traspasar ni sarna que rascar». Porque este día las xanas limpian sus joyas y a veces las regalan. Se cuenta que el cáliz de la parroquia de Santiago de Aguiño (Soniedo) fué robado por

una niña a una xana, y, perseguida por ella, se lo ofreció al santo.

Muchas veces se ve una xana cuidando una gallina con pitines de oro; si la moza que los vea se arranca un remendín de la sala y dice: «xana, xanieta, dame la tu riqueza y toma la mio pobreza», la xana se los dá y queda desencantada. Estas historias son verídicas. El barbero de Perlió, estando en la playa a las doce de la noche de San Juan, vió una gallina con pitos y los empezó a perseguir. «Pero la maldita choca—dice él—parecía que escapaba por el aire»; y por más que se cansó no la pudo coger.

En el fondo de las aguas se ve un hilillo de oro; tirando de él y devanándole sin dejarlo de la mano, horas y horas, al extremo se saca la xana, ya libre. O también hechando al agua la montera en el momento que suenan las 12. O diciendo «San Antonio te guarde» a cada una de las vacas que salgan por el ojo de la fuente, pero son tantas, que el mozo cansado, suele dejar pasar una sin decírselo. Muchas veces las xanas regalan una vaca al que acierte su nombre, o a quien les caiga en gracia le dan la que más le guste sin más que tirarle encima los calzones.

Otros mil modos hay de desencantarlas. Un mozo vió al pie de una fuente una señorita peinándose con peine de oro.—¿Qué miras mozo?—El peine.—¿Cual te gusta más, el peine o mis cabellos?—El peine.—Si hubieras dicho que mis cabellos me desencantabas.

MANUEL MARINEOR

(Concluirá)

Miguel G. Martínez

Auxiliar en Medicina y Cirujía.

Autorizado para la asistencia a partos.

Aplicación del tratamiento en las enfermedades secretas.

Curas medicinas y quirúrgicas. Inyecciones.

Precios módicos.

Horas de 9 a 1 de la mañana.

Recordando

Dentro de pocos días será el primer aniversario de la muerte de Ignacio Trenor—casi todos los que hoy escribimos en EL ALDEANO fuimos buenos amigos de él—.

Me encuentro entre dos fuegos; quiero escribir sobre la muerte del amigo; pero ¿que decir?—Hacer saber en público que acompaño en el sentimiento a la familia, es tan superfluo como decir que soy luarqués: quien me conoce, ya lo sabe sobradamente; quien no me conoce, le es indiferente—Aprovechar la ocasión para calificar a tal familia de «perteneciente a linajada estirpe» o a su casa de «señorial mansión secular», me parece, (aparte de un lugar común irrisorio como casi todos) una ofensa; una ofensa perdonada como tantas otras por la sociedad, pero una ofensa; porque quien dice tales ponderaciones vulgares en estos casos, no lo hace por disgustar, sino por complacer a las personas de quienes los halagos se predicán; y suponer que en medio de la amargura propia de tales trances está al ánimo en disposición de compacerse con adulaciones, yo al menos, lo reputo

ofensivo.

Me apena recordar la desgracia, y siento simultáneamente un aguijón que me impele hacia el recuerdo.—Me paso grandes ratos reproduciendo la escena trágica que no vi.—Ahora lo veo todo—Y veo también a él sonriente, echando conmigo la cuenta de los más próximos funerales y viendo en ellos al mirarlos con nuestros pocos años limpios de tristezas, más el punto de reunión de todos los conocidos, que el acto de piadoso recuerdo hacia el difunto.

—Ignacio— decía yo—del jueves en quince días «tenemos» funeral en Barres.

—Ya no me acordaba— Chico pues en agosto «vamos a tener» tres.

¡Que impresión la de ahora al mover estos recuerdos!

A veces en un alarde de ingenuidad, quiero demostrarme que la vida es un calvario atroz y la muerte nuestra feliz liberación—Empiezo a recitar célebre copia de Jorge Manrique

Esta vida es el camino
Para la otra que es morada sin pesar

Luego recuerdo otras cosillas análogas y por lo general acabo con aquello de «No temas a la muerte que es paz, teme a la vida que es lucha».

Pero todo resulta inútil; el amigo se fué, no es posible por mucho que se filosofe llegar a ninguna conclusión satisfactoria.

¡Otra vez veo rodear la película trágica de su agonía!—Va él solo en un «Outboard» (que erigida la proa chabacana parece que anhele escapar del agua) y se complace en desarrollar la velocidad insólita que estos juguetes pueden lograr— Quiere virar, pero apenas iniciada la manobra, la misma extraordinaria velocidad lo lanza vertiginosamente del bote—Simultáneamente, gritos de amigos y hermanos que lo ven; gritos entrecortados de «¡pronto que no sabe nadar!»—Sin embargo su contestatura hercúlea no puede resignarse a morir subitamente y aunque desaparece bajo el agua es para resurgir dos segundos después (¿segundos? ¿siglos?) agitando sus brazos en unas convulsiones agónicas que nos dejan sumidos momentáneamente en la duda terrible de si serán la señal que nos sirva de guía para salvarlo o serán una despedida, un adiós, que nos dé un golpe tan fuerte y preciso que deje en nuestro ánimo una señal eterna.

Desgraciadamente fué esto lo que ocurrió.—La primera embarcación que llegó al lugar del accidente, sólo halló una cosa: su pañuelo, un pañuelo blanco que flotaba allí; ya era su lápida.

Cuando después vi, toqué su cuerpo, una conmoción atroz me sobrecogió—Me pareció que alguien descargaba como un mazazo enorme en torno a mi sin tocarme, pero haciéndome temblar— Después pensé que debió ser como un alazardazo anunciador de mi entrada en la vida; en el umbral de la vida, porque más tarde sentí ya otro mazazo y pienso que éste señalaría que empezaba a subir la escalera (en la casa de la vida no hay ascensor) en que debo encontrarme hoy.

Este es también a veces uno de mis autoconsuelos: el de que tanto Ignacio, como el ser que motivó mi segundo alazardazo, se fueron sin haberlo ellos recibido; se fueron sin penar, que ese es a la postre el auténtico vivir.

¡Pero no!; resuelta inútil; no me logró engañar; por encima de estos artificios míos de siempre brilla la sinceridad de Rusiñol que todos sentimos vertida en aquella estrofa (no la

sé adjetivar) de «El Mistic» que dice así:

Si la vida es no mes que un trist des-
[terre
Plaume senyor del Cel, ser desterrat.
Si la vida es presó de anells de ferre
A la vida voll vivre encadenat.

MARINO RICO

Después de firmar siento un escalofrío.—Es que en mi cabeza bulle y martillea una sola idea, suena lúgubremente una sola frase:

—Ignacio; el próximo martes solo yo «tendré» funeral.



OBRAS NUEVAS

Teatro Extranjero moderno. O'Neill «El Emperador Jones»; Girardoux «Siegfried».

Biografía: Sherwell, «Bolivar»; Maurós, «Lord Byron»; Paleozo «Cavour».

Viajes: Viajes de Benjamin de Tudelú»; Sepeke «Descubrimiento de fuentes del Nilo».

Política: Ossorio «Incompatibilidad»; Romero Otayo «Sentido democrático de la doctrina política de Santo Tomás»; Unamuno «Dos artículos y dos discursos».

Casa de comidas

Y
amplias habitaciones para viajeros
D E

José González

D E
LA FUENTE

(CASTROPOL)

PRECIOS ECONOMICOS

Domingo F. y Fernández

MECANICO RELOJERO

Reparaciones en: Máquinas para coser, bombas para pozos, bicicletas, relojes, máquinas parlantes, instalaciones de cuartos de baño, soldaduras de todas clases, y venta de la sin rival máquina para coser «Hispania».

El Esquilo (Piñera)

Libros nuevos

Mariano J. de Larra «Figaro»: «El doncel de Don Enrique el Doliente», 3 ptas.

Irving Fisher: «La ilusión de la moneda estable», prólogo del ex ministro de Hacienda J. M. Pedregal, 5 ptas.

Alvaro de Albornoz: «El gran collar de la Justicia», (Doctrina y Política), 5 ptas.

Baronesa de Orezy, «Aventuras de la Pimpinela Escarlata», 4 ptas.

Pérez Escrich: «La envidia», (1.ª y 2.ª parte), 10 ptas.

A. Lerroux: «Pequeñas tragedias de mi vida», 5 ptas.

R. Sánchez Guerra: «El movimiento revolucionario de Valencia», (4.ª edición aumentada con un apéndice y artas), 5 ptas.

DE VENTA

Librería Amor Etlvino Méndez
Vegedeo Ribadeo



INFORMACION REGIONAL

Intereses de la Roda

Para este «puebluquín» de la Roda, con visos de villa, entre sus limitrofes pueblos «astures» que se yerguen altivos y majestuosos os tentando en sí el interés que sienten sus moradores por el orden, buena marcha y lucimiento de las cosas, es decir, por la limpieza de sus veredas y calles y por el progreso de sus industrias y comercios al par que por la edificación o construcción de lujosos chalets, para este «puebluquín» del «conceyu» de Tapia, hermoso rincón asturiano, vuelvo a repetir, resulta un tanto fuera de lo normal el abandono que se nota en él. ¿Dónde están, pues, los encargados de vigilar por la limpieza de este pueblo? ¿Quiénes son? ¿Son acaso los concejales? ¿Quiénes son estos y que hacen que no imploran del Sr. Alcalde de Tapia se digne inspeccionar esta plaza haciéndole ver su abandono para que el Ayuntamiento conceda una subvención para reparaciones de la misma? ¿Qué se hizo de las pesetas recaudadas por el Excmo. Ayuntamiento para este fin? ¿O es que tienen más derecho a disfrutar de estos beneficios unos pueblos que otros?

A nadie deben herir en su amor propio estas objeciones.

A primera vista, y conociendo el movimiento comercial desarrollado en este pequeño pueblo, resulta triste el ver el poco interés que se toma por la prosperidad de la Roda.

Si todos contribuyeran con el «granito de arena» de su buena voluntad y sacrificio, el gran edificio quedaría construido en pocos años, es decir, los vecinos de la Roda verían colmada una idea que acaso flote en la mente de todos pero que nadie se atreve a ser el primero en exponerla.

Empecemos por poco: empecemos primeramente por el arreglo de la plaza, que para eso el Ayuntamiento de Tapia cobra todos los jueves un tanto por los puestos a los que venden; terminemos de arreglar esta, y tendremos el cimiento o base principal para la edificación del Gran Edificio, como lo es la buena marcha del comercio, tan ligado, si bien se mira, con la pulcritud y refinamiento de los pueblos de donde se desprende una parte principal de intercambio y movimiento de éstos en favor del comercio.

No hay fruto sin árbol y para que éstos produzcan el interés apetecido es necesario e indispensable un cultivo estricto y esmerado por parte de los beneficiados con este fruto. Si todos los vecinos de la Roda en unión con el Ayuntamiento pusieran cada cual lo que estuviese de su parte, resolverían con ello un problema que redundaría en pro de tantos pueblos de Asturias y Galicia y principalmente de la Roda puesto que todos van allí cada cual con su negocio y en pos de la «peseta».

De nada sirve querer obtener buenos frutos si antes no se prepara el terreno para ellos,

Yo de mí se decir que me ha causado una impresión bastante contraria al juicio que yo me había formado de lo que era la Roda. Yo no pido que se adoquinen o asfalten las calles como lo merece y otros pueblos lo tienen; pero sí al menos, que se rellenen los huecos donde en invierno se deposita el agua y queda intransitable por varios días; el agua allí estancada con el tiempo se pudre y a parte de ser incómodo y presentar un aspecto nada halagador, despiden un olor nada agradable que digamos para todos los que viven cerca.

Que se rellenen siquiera estos baches con escombros y piedra, al par que se hacen desagües para el agua. Que a los árboles que hoy posee esa plaza vengan otros mejores a hacerles compañía bajo los cuales los visitantes de la Roda puedan solazarse tomando el fresco al par que contemplan los «pequeños» encantos de la Roda.

Con relleno de baches, plantación de nuevos árboles, alumbrado público y alguno que otro banco, en resumen: refinando un «algo» si que esa porción de terreno, que bien lo merece, se llegaría a alcanzar, no diré el último peldaño, pero sí una buena parte del progreso hacia el cual aspira el comercio de la Roda.

FELIX ROMERO.

Julio, 6 de 1930.

VILA VEDELLE

NUEVO PERITO AGRICOLA

Con gran brillantez terminó los estudios de Perito Agrícola, en la escuela de la Moncloa (Madrid) el estudioso joven D. Alejandro Sela, de conocida familia de este pueblo.

Al felicitarle cordialmente, así como a sus familiares, nos congratulamos de contar entre nosotros con un joven de sus condiciones dedicado a esta profesión, tan necesaria para el progreso agrícola de nuestra tierra.

CORRESPONSAL.

CASTROPOL

NECROLOGÍA

En Pravia, donde prestaba sus servicios como jefe de la Carcel de aquel partido, desde su marcha de Castropol falleció D. Manuel Colubi Celayeta.

A su viuda, hijos y demás familia, nuestro sentido pésame.

Anteayer, y tras larga dolencia dejó de existir en Cal el conocido Labrador D. Francisco Bustelo, cuyo entierro y funerales se vieron muy concurridos. Acompañamos en su dolor a sus familiares,

ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

Copiamos de «Rio Navia». «El Alcalde de El Franco regresaba el día 5 de Gijón, a donde había ido con su esposa D.ª Socorro Gudín a esperar a sus parientes don

Manuel Fernández Pérez, esposa D.ª Ester Sotomayor, e hija Socorro Venían todos en un automóvil y al llegar cerca de Luarca, el coche se despistó en una curva dando un encontronazo con una trinchera. A consecuencia del golpe resultaron con heridas menos graves la esposa del Alcalde y D. Manuel. Los demás resultaron ilesos, pudiendo continuar todos el viaje a La Caridad después de curados en Luarca. D. Manuel acababa de llegar de Méjico con su esposa e hija.»

Lamentamos el percance, y hacemos votos por el pronto restablecimiento de los heridos.

UNA CAIDA CON SUERTE

Volando semanas atrás sobre el cabo Palos nuestro paisano el teniente de aviación D. José Loriente Cancio, cayó sobre unos arrecifes el aparato que pilotaba, quedando completamente destrozado. Afortunadamente ni el piloto ni un observador que le acompañaba sufrieron el menor daño. Enhorabuena.

AVISO

Se recuerda a cuantas personas tengan en su poder obras de la Biblioteca, que sin excepción alguna deben entregarlas antes de fin de mes para llevar a cabo la revisión anual de libros, revisión que se efectuará dentro de la primera decena de Agosto.

APLAZAMIENTO

Nos comunican los jóvenes que la han organizado, han decidido aplazar hasta el segundo domingo de septiembre, por la mañana, el sorteo del carnero que se regala.

FIESTAS

Por fin, habrá fiestas de Santiago, como siempre. Decimos por fin, porque según parece, estuvo en un tris que no hubiese más que gaita... Aunque no está confeccionado el programa, desde luego, habrá verbena y fiesta que es lo importante para los forasteros que, si el tiempo ayuda, nos visitarán en gran número.

VIAJEROS

Han llegado: de Madrid, D. Miguel García y sus hijos D.ª Delfina García, de Pacheco, D. Carlos, Juan y Antón estos últimos, después de haber obtenido brillantes calificaciones en el bachillerato universitario, que terminó el primero; doña Concepción Fernández y sus sobrinos D. Antonio y D. Ricardo López; D. Juan Marinero, señora y sus hijos D. Manuel y Paco; la señora viuda de Serrano; D. Luis Campón, D. Claudio Penzól y D. Ramón Reguero.

De Oviedo: D. Máximo Cancio, su hermana D.ª Juana, y sus sobrinas Srtas. Luisa, María Teresa y Antonia Villamil; D.ª Isabel Monteavaro, de Serrano y D. Rafael Monteavaro.

De La Coruña, D. Antonio Villamil y su familia.

Salieron: Para Gijón, D. Ramón Reguero, y para Villarmarzo, después de pasar unos días en Castropol, el sacerdote D. Manuel Vijande.

Venta de Bienes

Se vende un caserío llama de los Valiños, que rodea la estación de Porto.

Informes: Pedro Fernández de Soto, en Ribadeo.

Gran Hotel Moderno DE

Laureano Villar Tapia de Casariego
Grandes comodidades para el viajero, hay garage.

CAFÉ EXPRES
Precios económicos

BANCO PASTOR

Antes Sobrinos de José Pastor
(CASA FUNDADA EN 1776)

Capital suscrito Pts. 17.000.000
id. desembolsado » 11.000.000
Fondo de reserva » 4.500.000

Casa central: La Coruña

— Sucursales —

Vigo, Lugo, Orense, El Ferrol, Vivero, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Mugía, Mondoñedo, Puente deume, Villalba, Ortigueira, Carballino, Padrón, Puebla del Caramiñal, Ribadavia, Noya, Barco de Valdeorras, Verín, Rua Petín, Vimianzo, Puenteareas, Chantada y RIBADEO.

CUENTAS CORRIENTES CON LIBRETA

Abonando los siguientes intereses:

A la vista 2 y 1/2 por 100 anual
A tres meses 3 por 100 »
A seis meses 3 y 1/2 por 100 »
A doce meses 4 por 100 »

CAJA DE AHORROS

Abonando interés al 3 y 1/2 por 100 anual

Cuentas corrientes en moneda extranjera

Intereses a convenir

Venta de giros sobre todo el mundo, especialmente en América

LasSantanderinas

Comercio de tejidos, mercería, confecciones para señoras y niños, Calle de Villafranca del Bierzo n.º 8.

RÁPIDA - GASOLINERA

Pedro Díaz (Primote)

CASTROPOL

Servicio rápido y a todas horas, precios económicos, todas comodidades para el viajero.

Tarjetas de visita

EN ESTA IMPRENTA

ARTES GRAFICAS

LA COMARCA

Rodríguez Murias, núm. 9 Ribadeo

Trabajos tipográficos de todas clases: Obras, folletos, periódicos.

Modelación para Ayuntamientos, y otras oficinas públicas.

E-PECIALIDAD:

Impresos finos, a una o varias tintas y en alto relieve, así como en tinta comunicativa para copiar, de uso en Comercio, Industria y Bancos.

Sellos de cauchá y metal, rótulos de esmalte, numeradores etc., etc.